

Memoria y resistencia, un recuento de las primeras intifadas y las organizaciones civiles en los territorios del Sáhara Occidental

Claudia Barona Castañeda (claudia.barona1@gmail.com)

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS PUEBLA, MÉXICO

Joseph Dickens-Gavito

GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS

Resumen: Mucho se ha escrito sobre el Sáhara Occidental, sin embargo aún guarda varios silencios. La anexión de parte del territorio por la corona alauita y las medidas administrativas impuestas fueron, en parte, causantes de esto. A partir del 2005, se produce un golpe de timón que convertirá a la palabra en principal actor. Los saharauis han acabado por romper el silencio, se han incorporado elementos de una organización social tradicional y se ha puesto de manifiesto una propia memoria que ha permitido a la comunidad saharauí construir una resistencia de carácter cultural.

Sin embargo, la resistencia se remonta a los inicios de la ocupación, las organizaciones civiles se han ido construyendo y re inventando sus estrategias de resistencia. En este tenor, es de resaltar la interacción entre los saharauis del antiguo Sáhara español y los procedentes de la zona sur de Marruecos, Ifni. La interrogante sobre esos primeros 30 años está ahí. La cantidad de datos que nos salieron al paso, nos hicieron entender que teníamos una historia que, desde hace décadas, esperaba ser contada.

Palabras clave: Identidad, nación, movimiento social.

Abstract: *Much has been written about the Western Sahara, yet, there are several silences. The annexation of part of the territory by the Alawite crown, and the imposed administrative measures were, to a certain extent, causing these silences. In 2005, there is a change of direction which will make the word a major actor. The Sahrawis have broken the silence; elements of traditional social organization have been integrated and it has revealed a distinctive memory that has permitted the Saharawi community to construct a cultural resistance.*

However, the resistance goes back to the beginning of the occupation. The civil society organizations have been assembled and they have reinvented their strategies of resistance. In this setting, it is imperative to highlight the interaction between the Sahrawis from the former Spanish Sahara and those from the south of Morocco, Ifni. The inquiry about those first 30 years is there. The amount of data recovered, made us understand that we had a story that had been waiting to be voiced for decades.

Keywords: *Indetity, Nation, Social movement.*

1. Primeros años, España en el Sáhara

La operación Camello¹ y Golondrina² marcan, de manera oficial, la retirada de España de la llamada provincia del Sáhara. La Conferencia de Berlín³ había otorgado a este estado la administración de los territorios de Saguia el Hamra y Río de Oro. Empero, la corona española procrastinará la ocupación definitiva hasta 1958 cuando se declara provincia del Estado. En tanto la presencia se limitara a las zonas costeras y será de carácter militar y pesquero.

La permanencia de España tuvo un marcado carácter económico. La riqueza del banco pesquero sahariano atrajo a los primeros españoles, en este caso canarios, quienes mantuvieron un contacto constante con este territorio a partir de este momento. España se limitó a la explotación de las zonas costeras sin tomar en cuenta el interior del territorio. Se obtenían mayores beneficios, sin grandes inversiones, de la zona costera que de las transacciones esporádicas con los habitantes de la costa y del interior.

El interés por ampliar el área de influencia económica en el territorio se debió a las posibilidades que las nuevas tecnologías ofrecían. El establecimiento de fábricas de tratamiento de pescado dentro del propio territorio saharauí hizo posible y más rentable todo el proceso del tratado en la zona.

Con el descubrimiento de los fosfatos se incluyeron mejoras en la infraestructura de explotación una vez analizadas las posibilidades de rentabilidad. Con esto se plantearon nuevas inversiones y la posibilidad de extender y consolidar su área de influencia.

Las posibilidades de inversión en otras áreas y la modificación de la situación legal del territorio acarrearón la necesidad imperante de cambios dentro del aparato jurídico – administrativo de la nueva provincia. Todo esto atrajo mano de obra española (no militar), aunque ésta fue básicamente flotante ya que el territorio no contaba con una infraestructura que pudiera cubrir las necesidades de esta población. Asimismo, se incrementó la presencia militar para cubrir las necesidades de protección y abastecimiento.

Hay que tener en cuenta el sobrante de mano de obra militar, además de la prolongada y dura economía de posguerra española. Había una conciencia de las posi-

1. El objetivo de la operación era recolectar, clasificar y, en algunos casos, microfilmear la documentación oficial de las principales dependencias españolas en el Sáhara. Asimismo, debía prepararse la logística para la salida del material y su depósito (no especificado) en las dependencias de la península. Datos disponibles en la Carpeta. Fondo Documental del Sáhara (Luís Rodríguez de Vigurí y Gil). Actualmente en depósito en la Fundación Sur de Madrid, España.

2. Operación encaminada a retirar los pertrechos militares y civiles de la zona una vez decretada, de manera oficial, la retirada española. Datos disponibles en la Carpeta. Fondo Documental del Sáhara (Luís Rodríguez de Vigurí y Gil). Actualmente en depósito en la Fundación Sur de Madrid, España.

3. La Conferencia de Berlín le otorga a la Corona española los territorios de Ifni, Sáhara Occidental y Fernando Poo. Sin olvidar el protectorado sobre la parte norte de Marruecos. El Imperio estaba ya en declive por lo que su presencia en la zona de nuestro interés será muy limitada.

bilidades de explotación económica del territorio, como los estudios de Manuel Alia Medina demostraron, pero no una idea de gobierno colonizador como fueron las misiones colonizadoras y el trato con los nativos de otras potencias europeas.

La sedentarización y la crisis de la economía tradicional facilitaron un acercamiento entre la población saharauí y española. Aunque su incorporación en el nuevo sistema económico se limitó por las propias medidas administrativas empleadas por España, que limitaron sus posibilidades de obtener, en el momento adecuado, la formación académica e información necesaria para así poder tener una idea clara de las dimensiones de las riquezas del territorio y hacerse cargo de la explotación directamente.

El aspecto económico es preponderante dejando de lado a la población nativa. Una constante que se ve al día de hoy. A esto debemos sumar la lentitud del aparato administrativo con una serie de Leyes y Decretos que no se materializan o desaceleran el proceso de autodeterminación necesario. Ley de Secretos Oficiales, Estatuto para la condición de saharauí, Estatuto provincial, entre otras no pasan del papel o se establecen de manera ambigua en momentos de profundo malestar social⁴. A principios de los setenta ya hablamos de un triple discurso: el provincial, el de la ONU y el de la metrópoli, cada uno con intereses particulares y en el que los saharauís no eran partícipes.

La gestión de España produjo malestar de la población en poco tiempo. Los informes oficiales son claros en este punto, entre los años de 1972 al 75 son constantes los memorandum que hablan de las protestas y en particular en el sector educativo, como se demuestra en el siguiente extracto:

“... La rama de estudiantes del FPOLISARIO ha acusado el golpe de la retirada de la beca a los hijos de Paquito, Berical lah, etc., señalando que el gobierno ha actuado de forma demasiado brusca. Algunos estudiantes, sobre todo a los que les queda poco para acabar la carrera, dicen que se abstendrán de todo tipo de actividades por miedo a sufrir la misma suerte. No obstante, han manifestado que cuando acaben la carrera y sean ministros u ocupen cargos de importancia en el gobierno de su país, van a hacer pagar a España estas cosas, volviéndole la espalda y hasta enfrentándose políticamente. A otros estudiantes la retirada de becas a sus compañeros les ha hecho manifestar que seguirán actuando, y ahora con más ímpetu...” (Nota informativa 1975: 2).

La población tras incorporarse a la vida sedentaria no ve satisfechas sus necesidades y los jóvenes, en particular, no ven un futuro de la mano de España. El derecho

4. La Ley de Secretos Oficiales de 1970 mantiene no sólo un control regional de movimientos administrativos sino que facilita la vigilancia de los nativos y en muchos sentidos la desinformación al interior de la provincia. El Estatuto para la condición de saharauí, por otro lado, plantea muchas dudas sobre el manejo que se quiere dar a la idea de saharauí una vez celebrado el referéndum de autodeterminación. La documentación que aporta el Archivo de Rodríguez de Viguri es particularmente extensa.

a una vida digna: salario, educación, vivienda son puntos clave de su agenda. A finales de los años sesenta se empieza a gestar en la Yemáa un movimiento de cambio promovido por el sector joven (formado en el sistema educativo español) que no sólo cuestiona la participación de la población saharauí en el territorio, sino que se plantea una reorganización de su propio sistema tradicional. Un movimiento que es considerado el antecedente de la Organización Avanzada para la Liberación del Sahara, encabezada por Mohamed Bassiri (Informe OALS, 1970 FDS).

Los saharauís deseaban dejar de ser simples receptores de las decisiones del Gobierno Español, las cuales sólo habían beneficiado a un pequeño sector de la población, chiujs y personas cercanas a ellas o al sistema de la metrópoli. Existía un creciente interés por ser ellos mismos los artífices de su propia gestión política, económica, social y cultural. Esta misma necesidad se planteó abierta y muy particularmente en el sector estudiantil de la población saharauí que aún no había concluido sus estudios. Todos ellos formados dentro del área de influencia de España, todos ellos con la posibilidad de salir del territorio, y con acceso a una formación profesional de la que generaciones anteriores habían carecido.

En lo que se refiere a la Yemáa, las corrientes de cambio 1968 - 1969 recibieron el respaldo de ciertos notables de las tribus. Un apoyo que en parte estuvo determinado por el temor a una más que probable intromisión marroquí y mauritana, si España abandonaba el territorio como se comenzaba a sospechar.

Durante siglos, los saharauís habían aceptado la presencia española pero nunca pusieron en duda su soberanía territorial. Ni mucho menos se plantearon cederla a terceros. Son una comunidad con una arraigada conciencia de sus características sociales, políticas y culturales que les diferenciaban de las demás tribus de la zona. A lo que se suma unas fronteras naturales que van más allá de las fronteras trazadas con líneas de agua por las potencias europeas. Fronteras que no impidieron el contacto con los pueblos del norte del Uad Draa aunque su lazo más directo es y sigue siendo con las tribus del Sur⁵.

El distanciamiento entre el norte y sur del Uad Draa se incrementa tras la Guerra del 58. La pérdida de Ifni y la delimitación de una frontera clara bloquearon el contacto no sólo entre saharauís y marroquíes sino entre los propios saharauís residentes en la zona de Ifni o que habían emigrado tras la Operación Teide o Ecouvillon

5. La documentación de la Comisión Hispano Saharaui de Estudios Históricos (originales y copias) contenidas en el Archivo de Rodríguez de Viguri aportan elementos interesantes sobre las particularidades culturales de los pueblos del Bidan. Cabe recordar que este material formó parte del Informe presentado ante el Tribunal Internacional de Justicia de la Haya. Parte de este material fue proporcionado por el Crnel. Vigurí entre los años de 1993 y 1998.

(Familia Ma el Ainin y Said 2011). Este es el caso de la Familia Sayed que se muda a la ciudad de Tan Tan. Territorio donde renace el movimiento nacionalista.

Un movimiento nacionalista que, como mencionamos anteriormente, pasa por varias etapas. El malestar tras la crisis del 58 con un marcado discurso sobre la otredad, el cual renace a finales de los sesenta dentro de la Yemaá. Ambos con una tendencia hacia las reivindicaciones sociales que retoma Bassiri ya con un discurso claro y un transfondo teórico. Proceso que cierra, hasta cierto punto, el Frente Polisario. En este punto cabe recordar varios elementos como son la Marcha Verde, la retirada de España y el inicio de la guerra militar entre Marruecos y el Frente Polisario.

Una parte importante de los saharauis quedará dentro de la llamada zona ocupada. Población que empezará a construir su propia conciencia como saharauis y que buscará la manera de darla a conocer. Paulatinamente se irán imaginando, construyendo bajo un espacio, una historia en común que, en muchos casos, se perfilará distante de la historia de la población que se establece en Tindouf, Argelia.

Las memorias de Brahim Noumria de esos años nos dan una idea de cómo se van perfilando los hijos del Polisario que consideran su infancia plagada de color negro (Mohamed Ismaeli y Abdullah Jouda 2011). De estas generaciones provienen las primeras movilizaciones y acciones callejeras que concluyen con las incipientes asociaciones y la formación de nuevas generaciones que conservan el mismo proyecto de Nación.

“Tenía 10 años. Estudiaba en los colegios españoles. A la llegada de Juan Carlos de Borbón, me acuerdo que la gente hablaba mucho de la traición de España al pueblo saharauí. Me acuerdo que la gente del pueblo se preparaba para viajar hacia campamentos que se encontraban en los desiertos del Sahara. Cada día veíamos coches cargados de familias que abandonaban la ciudad de Aaiun donde vivía. No tomábamos las cosas en serio. Ni tampoco sabíamos el riesgo que nos amenazaba.

Las autoridades españolas tomaron la ciudad y aplicaron el toque de queda. Las calles estaban cerradas de alambradas. No podíamos salir a jugar desde las seis de la tarde. Todo el mundo nos decía, que el salir a la calle podía causar a la muerte por parte de las tropas armadas españolas. Los colegios estaban todos cerrados.

Me acuerdo, que en una noche, toda mi familia se les nota muy preocupados. Salían y entraban. Cada vez llega uno de los miembros de la familia y traía noticias de lo que sucedía entonces en la ciudad. Entre lo que decían, que desde la parte norte del Aaiun, entraron muchos camiones marroquíes. La gente los distinguía por el color de la luz. Decían que la luz de los semáforos de los vehículos españoles era de color blanco; mientras que los vehículos marroquíes tenían el color de los semáforos de color amarillo.

Un mes aproximadamente después se abrieron los colegios. Todo era muy distinto para nosotros en los colegios. Esta vez no hubo profesores españoles como era de costumbre. Sólo algunos saharauis de los que tenían el COU aprobado se ocupan de darnos clase en castellano. Más de un mes estuvimos así. Un día vinieron y nos sacaron de las clases en filas. Nos llevaron andando hacia la llamada Casa General. Allí, había muchos policías marroquíes armados. Nos ordenaron en filas frente a este edificio. Bajaron la bandera española y subieron la bandera marroquí. Y nos devolvieron al colegio. Era el 28 de febrero de 1976. Dos semanas después desaparecieron los profesores saharauis. Aún me acuerdo de sus nombres: Mohamed, Ali Nayem, Omar Amidan y Mohamed el portero.

Tres días sin clase. Ese colegio en el que estuvimos se llamaba Sección Femenina. Era un colegio para chicas en la época de España y se le cambiaron el nombre de: colegio Saguia El Hamra. El cuarto día nos llevaron a otro colegio. Esta vez al colegio de los Barracones cerca del barrio Polco. Nos trajeron una profesora saharai que se llama Marian Mohamed Salem. Nos dio clase de español el resto del año escolar. Los profesores que desaparecieron, dimos cuenta de que fueron detenidos y desaparecidos durante más de un año. La administración de este colegio de los Barracones es totalmente marroquí y la mayoría de los profesores son marroquíes. Comenzaron a darnos clase del árabe en todas las tardes. Cuando acabo el curso escolar nuestra profesora, según nos informaron, se fue al POLISARIO con otra profesora llamada Zahra Ramdan.

En septiembre tres clases de nuestro colegio fueron trasladados hacia el colegio La Paz en Colominas. Allí estaremos con nuestros profesores españoles que forman parte de la Misión Cultural Española en Aaiun.

Esto es lo que yo sigo recordando hasta nuestros días” (Brahim Noumria 2012).

Los recuerdos de Brahim Noumria nos aportan varios elementos interesantes. La salida de España y el desconocimiento de las dimensiones que tomaría el conflicto. Hemos visto que muchos saharauis se quedaron, no por simpatía con el nuevo régimen, sino por su incredulidad ante una posible invasión. El cambio es radical, había que incorporar a las nuevas generaciones en el sistema, y la educación era una puerta factible aunque los resultados no fueron los esperados.

Marruecos ejercerá mano dura durante los primeros años de ocupación. Las desapariciones o encarcelamientos eran constantes. Sin embargo, la mejor estrategia fue, a la par de la inversión en infraestructura, bloquear la comunicación en la zona, nada se supo desde que Marruecos recibe la administración hasta el año 2000.

En 2005 se vuelve a saber del Sáhara ya que se ha creado una acción colectiva en defensa de los derechos humanos. Una movilización que rompe el bloqueo mediático y que plantea muchas interrogantes sobre lo ocurrido en la zona desde el año 1976.

2. Tribalismo, identidad y resistencia

Gdeim Izik es el resultado de años de movilizaciones que se han ido ajustando a las circunstancias, haciendo uso de la inventiva, la tradición y demás herramientas que les facilitarán una respuesta a cada acto emprendido. A lo largo de 35 años los saharauis han mantenido una lucha silenciosa que les ha permitido construir una organización social basada en la resistencia cultural. Un proceso que desde los inicios del siglo XXI ha estado marcado por los problemas entre los diferentes grupos que reivindican una solución inmediata al problema de los derechos humanos que les permita pasar a una negociación por el derecho a la autodeterminación.

Los medios de comunicación hablarían de la lucha saharauí en los llamados Territorios ocupados desde 2005, siguiendo el desarrollo del movimiento social hasta 2010 con Gdeim Izik y las protestas posteriores. Sin embargo, como se desprende de varias entrevistas realizadas en la zona, las movilizaciones han existido desde que Marruecos entra en la zona y España abandona el Sáhara.

Si seguimos su desarrollo queda clara la aparición de organizaciones de diversa tendencia y objetivos así como la paulatina intervención del Frente Polisario en la coordinación de las actividades. Sin embargo, la experiencia y el ejemplo de lucha de estas primeras generaciones lo toman de Marruecos. Hay un recuerdo a las primeras intifadas de mediados de los años sesenta resaltando que “... el pueblo marroquí, era uno de los más activos de todo el mundo árabe, desde los años sesenta, en su lucha contra el régimen dictatorial en Marruecos. Y que gracias a esta lucha, tuvo experiencias y avances en su lucha cívica, que le distingue del resto de los pueblos árabes” (Entrevista a Abdullah J, Ismaeli y Brahim 2011-2012). La Huelga de hambre y el concepto de INTIFADA son herencia clara, ahora faltaba consolidar objetivos, una ideología y una agenda de lucha que cubriera todos los parámetros posibles.

La protesta callejera con un cariz pacífico, como emblema de la cultura Bidan, se vuelve una herramienta redituable. La logística debe ser clara a fin de que dure el tiempo suficiente y de la pauta a una respuesta local, regional o internacional. Se contempla como una medida que facilite la ruptura del bloqueo mediático ejercido desde que Marruecos ocupa la zona.

La primera protesta que se tiene registrada ocurrió en 1976 en la ciudad de El Aiún. La incertidumbre y el miedo eran una constante como se desprende de la siguiente entrevista:

“Las alambradas de las tropas españolas siguieron hasta que los marroquíes dominaron a la ciudad de El Aiún. Era el comienzo de noviembre. Lo primero que hicieron los marroquíes era traer camiones de la marca FORD de color rojo y la marca BERLIET de color amarillo, cargados con ayudas de alimentos: trigo, aceite, azúcar, dátiles, café y latas de leche. Abrieron un almacén en el barrio

Cataluña. Querían acercarse a la gente de la ciudad. Era algo así, como comprarlos para ser marroquíes. La gente se burlaba de los agentes de la gendarmería marroquí. Los insultaban desde la calle. Pero la puerta del almacén estaba vigilada por policías españoles armados para proteger a los gendarmes marroquíes.

Pocos días después, nos damos cuenta que los carros de combate marroquíes entraron por la parte Este de la ciudad, deteniendo a miles de saharauis que vivían en el barrio de Zamla (Casa piedra)” (Brahim Noumria 2012).

En este ambiente de incertidumbre, empieza a circular por las calles de la ciudad de El Aiún el rumor sobre una supuesta visita de una delegación extranjera o de la ONU. Un grupo de Mujeres se entera y decide ir a hablar con ellos a fin de denunciar lo que estaba pasando. Se calcula que fueron un aproximado de 500 saharauis las que se organizaron.

A fin de evitar un posible bloqueo decidieron llegar a la delegación desde el barrio de Colominas. El grupo estaba infiltrado y la mañana de la manifestación, las mujeres se encontraron con que las calles que llevan al Parador estaban tomadas por la policía marroquí. Esta última llevaba un destacamento pequeño y otro mayor sin uniforme. Las mujeres fueron detenidas, interrogadas y posteriormente liberadas.

Las referencias sobre este caso son pocas, sin embargo marcan una primera particularidad de una lucha que lleva casi cuarenta años. Las mujeres, consideradas individuos clave de la comunidad del Bidan, se convertirán en la década siguiente en las voces de una resistencia que irá buscando nuevos modelos hasta llegar a la resistencia pacífica. Proceso en el que se van gestando las primeras asociaciones, no legales dentro de Marruecos.

Marruecos, una vez instalado en la zona, crea la infraestructura básica mientras va remodelando los principales centros urbanos. Cabe destacar que la parte española de la misma dejara de ser remozada a partir de este momento, era necesario borrar la historia colonial a la par de ser las zonas donde residen los saharauis. La gestión social es prácticamente nula, aunque el factor tribal determinará muchas acciones de la población nativa. El gobierno alauita reactivó el discurso tribal y una política represiva en varias fases. La respuesta es clara. Los saharauis se presentan señalando su pertenencia a las diferentes facciones tribales. En muchos casos hacen hincapié en esto en un intento de marcar la diferencia con los pueblos del Norte o con los llamados “saharauis no puros”⁶. Este último concepto abre la puerta a la discusión sobre las fronteras coloniales y el espacio geográfico donde se movía la Confederación saharauí antes de la llegada de España: ¿quiénes son estos saha-

6. En diciembre de 2009 se visitó El Aiún y Esmara. En ese período se visitó el Barrio Matala donde varios residentes hicieron referencia a este concepto. Lo llamativo es que eran saharauis de diversas generaciones y manejaban la idea de “saharauis puros”.

rauis? ¿quién acuña este concepto? ¿cómo se reconfigura el concepto de nación de acuerdo a este concepto?

Lo cierto es que aunada a esta problemática social se suma lo que señala el Doctor López García, el gobierno alauita no ha logrado ganar el apoyo de la población nativa (López García 2013: 1). Los llamados años de plomo reanimaron el malestar social.

En este punto sería importante retomar lo expuesto por James Scott (Scott 2006: 15) sobre los modelos de resistencia y que se adapta a este período y los subsecuentes. Según el autor hay tres puntos clave:

- La resistencia de un grupo social nace automáticamente de una posición de dominados, aunque a veces sea una micro resistencia u oculta. Aquí está presente el trabajo de las familias por la conservación de la cultura Bidan. La lengua, las tradiciones no se deben olvidar, una constante en la voz de los entrevistados.
- La resistencia crea el grupo subalterno de facto. Entonces, la dominación crea socialmente el grupo dominado.
- La resistencia de los dominados se estudia sobre el largo tiempo y toma una multitud de formas, encarnadas en la diferencia que hay entre el discurso público y lo privado.

La micro resistencia se convierte en la herramienta de trabajo que permite extender los lazos de las organizaciones más allá del territorio. Un proceso en el que el discurso oculto sigue para traspasar la barrera del bloqueo aunque tras este triunfo pasara a segundo término por las fuerzas de facto reconocidas. Uno de los primeros intentos de avance de la micro resistencia y la búsqueda de un discurso público se dará en 1987 con la visita de la ONU.

En noviembre de 1987, la ONU decidió enviar una delegación técnica a El Aiún. La noticia fue muy bien recibida por la población y procedieron a organizar y preparar una acción colectiva. El gobierno se enteró y preparo la contra ofensiva y el 19 de ese mes se realizó una redada masiva que se calcula en más de 400 saharauis detenidos, muchos de ellos menores de edad. La mayoría fueron liberados una vez concluida la visita de la ONU. Sólo un grupo de más de cuarenta quedaron detenidos – desaparecidos hasta junio de 1991. El grupo permaneció en Galaat Maguna y al salir fue conocido como el Grupo de la ONU o del 87 (el Ghalia y Dahane 2008). Algunos de sus miembros crearían las organizaciones más importantes y serían reconocidos por su labor en favor de los Derechos Humanos. Este es el caso de Djimi el Ghalia, Brahim Dahane o Aminetou Haidar.

La mayoría de los activistas salieron en 1991 y había que replantear la estrategia. Una primera medida es consolidar las organizaciones sociales y darle un

objetivo claro de trabajo. CODAPSO o CODESA (Noumria 2012) se convertirán en la voz y coordinación de las reivindicaciones sociales aunque no lograrán ser legalizadas. El cese al fuego era otra oportunidad para matizar el discurso por la autodeterminación.

En este contexto se prepara la primera Intifada a gran escala, era necesario llamar la atención y si fuera posible la presencia de medios de comunicación. En 1992, los organizadores ya tienen la logística para levantar tres ciudades emblemáticas: Esmara, El Aiún y Assa. Esta última era un reto ya que implicaba trabajo en el interior de Marruecos. Los participantes en las mismas nos permiten reconstruir parte de esta historia (Varios 2009).

Según cuenta Brahim Noumria, Assa fue la primera ciudad en salir a la calle para condenar “la invasión de Marruecos al Sáhara Occidental y para reivindicar el derecho legítimo a una vida digna, ya que desde la independencia de Marruecos en 1955 se sienten marginados solo a causa de sus orígenes saharauis”⁷. El ejército se enfrentó a la población y hubo varios heridos. Varios detenidos serían llevados a la ciudad de Agadir donde fueron condenados a un año de prisión. Las peticiones no fueron escuchadas y las condiciones no mejoraron.

Esmara, ciudad ampliamente vigilada desde la llegada de Marruecos, se levantaría un día después. La toma de las calles tomó desprevenidos a los marroquíes. A pesar de esto las detenciones fueron en centenares y algunos permanecieron detenidos – desaparecidos en la cárcel de PC CMI por tres años.

La Intifada de las tres ciudades cerró en la ciudad de El Aiún con movilizaciones más grandes. La población sacó banderas del Frente Polisario y se plantó en las zonas tradicionales de la ciudad. Se vivirá el mismo proceso que las demás ciudades, represión, desapariciones o detenciones. A pesar de las dimensiones de esta movilización no hubo eco internacional, sólo local y limitado.

En este punto de la disertación sería importante señalar que hasta este momento no hay vínculos directos con la cúpula del Polisario. Los movimientos sociales se han desarrollado sin influencias externas por confirmar. La Corona alauita había invertido en varios rubros pero los medios de comunicación entrarían hasta finales del siglo XX de manera paulatina. La población se había mantenido informada a través de la radio o el teléfono. Este último tenía un sistema muy particular, las llamadas eran conectadas a través de una comisaría de policía de Casablanca (Mulay Ali 2008). La muerte de Hassan II y la subida de su hijo Mohamed VI permite ciertos cambios. La telefonía particular y pública se hace presente en las ciudades aunado

7. Datos proporcionados por Brahim Noumria y corroborados con otros activistas y ciudadanos de a pie a lo largo de cuatro años de investigación. Total de entrevistados 150.

al hecho de que muchos ex detenidos – desaparecidos usaron sus indemnizaciones para crear los primeros cibercafés (Dahane 2008). Espacios que facilitan la divulgación, a través de las redes sociales, de las principales acciones de la sociedad civil (Noumria 2011).

Por otro lado, la nueva situación abre el contacto con Rabuni e inician los contactos para coordinar las actividades. Asimismo se inician las protestas pacíficas cuyo objetivo es la defensa de los Derechos Humanos.

La población nativa, a finales del siglo XX, vive en condiciones económicas precarias. Esta situación los llevó en 1999 a la realización del primer campamento protesta de orientación pacífica. En la plaza de Echdeira, corazón de El Aaiún, los ex trabajadores de FosBucraa, los Licenciados saharauis desempleados y los discapacitados, ante su precaria situación deciden instalarse por tiempo indefinido en una zona céntrica de la ciudad (Ebbi 2011).

La estrategia fue simple, pusieron sus jaimas, señalaron sus quejas y esperaron una negociación que no llegó. Resistieron por 19 días hasta que las fuerzas de seguridad los retiraron con lujo de fuerza una madrugada. No hubo presencia de medios en este hecho pero marcó un parteaguas en la resistencia saharauí. La jaima, como se vería en Gdeim Izik, se convierte en emblema de un pueblo, es su seña de identidad y donde mejor se sienten. 1999 es también el inicio de la ofensiva pacífica así como de la lucha por los Derechos Humanos de primera generación. No se puede llegar al referéndum si la población es violentada desde hace casi cuarenta años, una reflexión que se escucha continuamente. Aunque el nivel de desánimo ya está presente tanto en los retornados que no se adaptan como en los saharauis que no ven salida y se mueven al interior (Ali 2011).

Medios de comunicación, contacto con Rabuni, nuevas políticas gubernamentales marroquíes, impasse de guerra entre otros aspectos plantean una redefinición de las asociaciones y sus acciones. Es así como en 2005 estallaría la primera Intifada con impacto en medios de comunicación internacionales. Lo ocurrido permite abrir un nuevo frente, retomar el tema de los Derechos Humanos aunque no han logrado ser un actor negociador pero sí frente de presión como se verá más adelante.

El Internet es una herramienta que abre un nuevo frente de batalla de carácter social, en él están presentes todos los sectores. Como señala la bloguera más emblemática y perseguida de Túnez, Lina Ben Mehnim, “Internet hace milagros; desde hacer caer a un tirano hasta propagar ideas y compartir experiencia” (Mesa 2011: 1). Los jóvenes saharauis y marroquíes sabrán aprovecharla. Los líderes de las Intifadas aparecen en Facebook, el twitter sirve para informarse o aviar de futuras movilizaciones o detenciones, aparece la televisión de lo TTOO en línea, los blogueros, por citar algunos.

La situación social y económica de los saharauis se vuelve eje de las reivindicaciones de las nuevas generaciones. Las ciudades de la región sufren la falta de instalaciones públicas mínimas. Centros de educación, infraestructuras, en las avenidas, los lugares públicos, los espacios verdes y canales de drenaje, servicios administrativos y urbanización son parte de las peticiones por una vida más digna.

Marruecos había dejado de lado estos rubros. Desde 1976 el sector de mayor inversión es el militar, la zona cuenta con cerca de un cuarto de millón soldados, agentes de seguridad, entre otros. A esto se suma la llegada desde los 70 de miles de colonos. Estos han modificado el mapa demográfico de la región y debilitado la presencia saharauí en la zona.

La falta de respuesta gubernamental y la precaria situación, ha conducido a los saharauis a idear nuevas formas de protesta que puedan presionar al Estado marroquí. Gdeim Izik fue esa nueva alternativa aunque el tema de derechos humanos debe replantearse con nuevas estrategias. Las subsecuentes movilizaciones no obtuvieron el resultado esperado aunque se abre un nuevo lobby con las organizaciones de la sociedad civil norteamericana, es el caso de la Fundación Kennedy. Un triunfo que se ve opacado por la prensa internacional pero abre una nueva variable dentro de Estados Unidos.

Cerremos esta disertación señalando que, aunado al contexto internacional, está la problemática de las organizaciones de los territorios ocupados. Desde 2007, según se desprende de las entrevistas realizadas enfrentan varias problemáticas: desgaste tras décadas de resistencia, no hay trabajo coordinado, nuevas generaciones y en consecuencia nuevas voces con quien hablar, roces con algunos sectores del Polisario, la lucha silenciosa de los retornados de diversa tendencia ideológica por citar algunos. Este territorio mantiene una situación ambigua dentro del conflicto y esas nuevas generaciones, los hijos del Frente Polisario se presentan como posibles nuevos agentes de cambio en un contencioso que no ve solución a corto plazo.

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict 1996 (1983): *L'imaginaire national. Réflexions sur l'origine et l'essor du nationalisme*, Paris, La Découverte.
- BARONA, Claudia (2004), *Los hijos de la nube: Estructura y visicitudes del Sáhara Español desde 1958 hasta la debacle*, Cuadernos de Langre. Madrid.
- (2012): "Gdeim Izik, la nueva alternativa saharauí" en: *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*. Luis Mesa Delmonte (Coord.), CEAA, Colegio de México, febrero.
- BARREÑADA, Isaías (2012): "Asociacionismo y cuestión nacional en el Sahara Occidental" en: *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 13]

- <https://sites.google.com/site/teimrevista/numeros/numero-13-julio-diciembre-2012/asociacionismo-y-cuestion-nacional-en-el-sahara-occidental>
- BESLAY, Francois (1984): *Les Reguibats*, Editions L'Harmattan (Collection Alternatives Paysannes). París.
- CARO BAROJA, Julio (1990): *Estudios Saharianos*, Ediciones Júcar. Madrid.
- (1953) "Reflexiones sobre el feudalismo bereber. Los viejos señoríos del Nuit y el Draa" en: *Revista AFRICA*, n°157, enero, pp. 8-11.
- CHERKAOUI, Mohamed (2008): *El Sahara: vínculos sociales y retos estratégicos*, Oxford, The Bardwell Press.
- DIEGO AGUIRRE, José Ramón (1988): *Historia del Sahara. La verdad de una traición*, Ediciones Kaydeda. Madrid, España.
- Raíz y desarrollo del nacionalismo saharauí*, Notas a máquina proporcionadas por el autor.
- FELIU, Laura, (2004): *El jardín secreto. Los defensores de los derechos humanos en Marruecos*, Madrid, La Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- LOPEZ BARGADOS, Alberto (2003): *Arenas coloniales. Los Awlad Dlim ante la colonización franco-española de Sáhara*, Barcelona, Bellaterra.Mathieu.
- LOPEZ GARCIA, Bernabé (2013): "Marruecos ha fracasado en el Sáhara" en: OPINION, *El País*, España, 4 mayo.
- MESA GARCIA, Beatriz (2011): "El Blog contra el Ramadan" en: *El Periódico* (digital), España, 4 de agosto. <http://www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/blog-contra-ramadan-1107499>
- MORILLAS, Javier (1988): *Sahara Occidental. Desarrollo y Subdesarrollo*, Prensa y Ediciones Iberoamericanas. (Colección El Dorado). Madrid, España.
- SCOTT, James C (2006): *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones Txalaparta. Madrid, España.
- SEGURA I MAS, Antoni (1975): *La vida nómada en el Sahara Español y su transformación en los últimos años*, Tesis de Licenciatura. Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona. Documento proporcionado por el autor.
- SITTON, Thad, George L. Mehaffy y O.L. Davis Jr (1995): *Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas)*, Fondo de Cultura Económica, MÉXICO.
- VEGUILLA DEL MORAL, Victoria (2005): *Articulación de la variable política en un espacio contestatario en recomposición. Las movilizaciones de los jóvenes saharauis en Dakhla*, Paper de Congreso de AECPA. http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area07/GT02/16.pdf

YARA, Ali Omar (2012): “La résistance des sahraouis “ceux de Gdaïm Izig” en: *L'Ouest Saharien*, 8.

Entrevistas

Brahim Noumria, Mohamed Ismaeli, Abdallah J, Hmad Hmad, Aminetou, Haïdar, Djimi el Ghalia, Brahim Dahane, Gejmoula Ebbi, Familia Malenin, Familia, Ali, Familia, Rabbi, Mohamed el Mami, Mohamed Ali, Rahal Boubrik y Fatma. Aproximadamente 150 entrevistas concentradas en datos sobre las movilizaciones sociales.

Archivo

Fondo Documental del Sahara (Luis Rodríguez de Viguri y Gil). 180 carpetas. Actualmente en depósito en la Fundación Sur.

Comisión Hispano Saharaui de Estudios Históricos. Material del Archivo personal de Don Luis Rodríguez de Viguri y Gil.